

VISITAS GUIADAS: METODOLOGÍA

ARMADO DE GUIONES Y TÉCNICAS PARA REALIZAR VISITAS GUIADAS

* Ana María Di Consoli

Para realizar una *visita guiada*, es de fundamental importancia el armado previo de un *guión*. Para eso deben contemplarse varios aspectos, que una vez definidos nos permitirán realizar la correspondiente investigación.

EL GUIÓN PARA UNA VISITA GUIADA

ASPECTOS

- 1) **De tipo histórico:** Se refiere tanto al *edificio* en cuestión como a otros aspectos inherentes a lo histórico. En lo que concierne al primer aspecto se deberá tener en cuenta: cuándo fue realizado el templo, antecedentes y motivo de su construcción, si es iglesia, parroquia, basílica (tener en claro qué diferencias hay entre cada una) fechas de erección, obispos o autoridades que intervinieron, curas párrocos, mayordomos o administradores. Si la iglesia pertenece o fue de una orden o congregación religiosa, en éste caso orígenes de la orden, si tuvo o tiene convento, escuela, etc.

Entre otros *aspectos relacionados con lo histórico*, es decir lo que habitualmente se denomina “pequeña historia”, podemos incluir *anécdotas, leyendas y costumbres*. Las primeras son muy útiles porque traslucen lo cotidiano, las segundas pueden referirse a la historia de una imagen, o a ciertas tradiciones populares. En cuanto a las costumbres, debemos diferenciar las épocas señalando el uso de ciertos elementos tanto personales como litúrgicos por ejemplo: desde las alfombras de misa que utilizaban las mujeres en la época de la colonia, la mantilla que usaban nuestras abuelas, los

elementos que formaron parte del atuendo de los sacerdotes, hasta el uso de “capillas de hombres”, púlpitos o elementos que están o estuvieron en el edificio por reformas en el culto, pudiendo abordar también a estos últimos desde los aspectos 2 y 3.

También debe considerarse que en los templos antiguos se daba sepultura en los interiores o en camposanto anexo. Para ello debe tenerse en cuenta cómo se efectuaban, dónde y porqué. Además qué personalidades tanto eclesiásticas como civiles, yacen bajo su suelo, especialmente las relacionadas con la historia argentina, o las más atractivas desde el punto de vista anecdótico caso del Virrey Melo sepultado en la iglesia de San Juan Bautista, etc.

De reciente uso son los cinerarios, que contienen solo las cenizas de difuntos varios.

- 2) **De tipo arquitectónico:** *Estilo, detalles, medidas, materiales, procedencias, arquitecto o alarife (biografía y otras obras realizadas por ellos), constructor, ingeniero o empresa constructora, etc.*

Es preferible anteponer el prefijo neo... cuando se aborda un estilo, es decir en lugar de hablar de gótico decir neogótico, dado que no estamos mostrando un templo construido en el período medieval sino uno que se inspira en ellos, a veces combinados.

Respecto a la *terminología* es conveniente usar la académica sólo en los casos que el guía se dirija a especialistas, caso contrario o bien se utiliza dando la explicación correspondiente inmediatamente a continuación, o directamente no se utiliza, por ejemplo si la visita va dirigida a niños. De todas maneras más allá del discurso a implementar, es conveniente incluir la terminología técnica en el guión.

- 3) **Del tipo artístico:** *Ornamentación, imaginería, obras de arte en general, solados, vidrieras y mobiliario.*

Tipos de *retablos* si los hubiera, diferencias según la antigüedad o material: de madera, mármol o granito: hay que

considerar que la confección de retablos en las iglesias se extendió solo hasta el Concilio Vaticano Segundo. Ménsulas, altares.

Saber especificar épocas, estilos, retablistas o artesanos, las técnicas, los instrumentos utilizados (gubias por ejemplo), los tipos de pintura, el dorado a la hoja, etc.

Vitrales o vidrios coloreados, sus diferencias, técnicas, cómo se “leen”, saber la historia del vitral; si son importados o locales referirse al taller y sus trabajos en los lugares de procedencia y si el mismo sigue en actividad; quién fue el comitente (si la Iglesia, un donante, o las autoridades del templo).

Puertas y ventanas: si provienen de otro edificio cuándo y porqué se las trasladó, esto también vale para otros elementos como por ejemplo *mobiliario*, y aquí conviene aclarar que nos referimos a mobiliario cuando mencionamos no solo a los bancos, mesas, reclinatorios, confesionarios, sino también a las arañas de iluminación por ejemplo.

Los *solados*, distintos tipos: mosaico “tipo” veneciano (acá corresponde la misma salvedad espacio-tiempo, que al referirse a estilos), cerámicos, teselas. Especialistas, dibujantes y talleres.

Paredes: Figuras de yeso, estucados, diferentes tipos de pinturas (fresco, óleo adherido, etc) y sus técnicas. Especialistas, hurgar en la época en que fueron realizadas. *Cuadros o velos* corredizos.

Si los elementos fueran locales, origen de la fábrica y si continua en actividad, si fue o es una empresa familiar, si nació como autóctona (en la ciudad o en la Argentina) o en otro país; sus influencias y si son desprendimiento de otras. *Mobiliario*, ídem.

Restauraciones: Cómo se realiza una puesta en valor (obviamente no somos especialistas, así que lo abordaremos en términos generales). Hablar con artesanos en la materia es una buena manera de interiorizarnos cómo se llega al color y al material. Diferencias entre restauraciones y reconstrucciones. La típica pregunta: ¿es original?

Órganos, campanas y relojes: Saber en general y en particular, leyendo trabajos de especialistas. Cuándo, cómo y por quienes fueron construidos, materiales, detalles raros.

En definitiva, una investigación nos lleva a otra e iremos desanudando el ovillo de Ariadna con orden y método.

El primer paso es una inspección minuciosa del objeto de estudio, después de ese *relevamiento*, comienza el proceso de investigación. Las *fuentes* pueden ser variadas: *directas o indirectas*, entre las primeras claro está se encuentran los archivos parroquiales, la investigación en otros archivos tanto públicos como privados, los libros de bautismo y de matrimonio y todo elemento inherente a lo que es primera mano; mientras que entre las indirectas podemos encontrar información en libros, revistas, páginas web, publicaciones en general, filmaciones, etc, teniendo en cuenta en estos casos siempre chequear la veracidad. También podemos contar con la historia oral; los relatos de vecinos o feligreses son a veces muy útiles puesto que podrían por ejemplo aportar datos sobre reformas del templo que no siempre quedaban registradas; fotos de casamiento donde pueden notarse detalles (acá es interesante trabajar con lupa); anécdotas, etc. De todos modos hay que tener en cuenta que cargan un grado importante de subjetividad.

Debemos también trabajar con libros de arte y diccionarios, tanto los comunes como los especializados.

ARMADO DEL GUIÓN

Una vez reunidos todos los datos necesarios producto de nuestra pesquisa histórica, llegó la hora de confeccionarlo. El *armado de un guión* es orientativo y llevado al discurso, no puede por tanto seguirse al pie de la letra, debido a que los grupos son diferentes y con cada uno se aplica una dinámica distinta.

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS PARA UNA VISITA GUIADA

NORMAS GENERALES SUGERIDAS.

Habremos procurado confeccionar un guión lo más completo posible, sin embargo para nuestro *discurso*, debemos elegir aquellos elementos más atractivos, y aquello que no puede soslayarse. También tenemos que saber que “*no debe decirse todo*” ya que no sólo demasiada información abrumba, sino que lo que interesa a uno no interesa al otro. Se trata en esos casos de ser también un poco psicólogo.

Se debe *hablar claro, modulado y con voz alta*. Preferentemente no se utilizará micrófono en los interiores salvo visita especial a templo cerrado o si los grupos fueran numerosos y con la autorización correspondiente. Deben pues respetarse ciertas consignas que no son necesarias en otros edificios (salvo que entorpecamos otra actividad o molestemos a otros colegas), a saber: es un lugar de recogimiento, de oración, de exposición del Santísimo, pueden estar bautizando a alguien, puede haber niños en catequesis, etc. por lo tanto se debe guardar el debido respeto al lugar y al prójimo. Dicho sea de paso, a veces bajar el tono de voz capta la atención del oyente.

En cuanto a los *lugares a transitar*, no debería hacerse por la nave central salvo por necesidad. Pongamos por ejemplo la Basílica del Pilar donde no hay espacio físico suficiente, o donde no existan las naves laterales, o sea muy estrecho pasar, o el grupo sea muy numeroso, etc. En éstos casos se utilizará la nave central con la autorización pertinente del párroco, sacristán o quien corresponda.

De preferencia grupo y guía deben estar de pie y en semicírculo, *el guía al centro debe hablar de frente*. Si señalara algo a sus espaldas, como nunca debe dar la espalda al grupo se colocará de costado, señalará y volverá a colocarse de frente.

Si surgiera una *pregunta* de alguien del fondo, preguntar si todos escucharon y de no ser así el guía debe repetirla al resto del grupo para poder responder y enterar al conjunto.

Debe haber *comunicación visual* permanentemente, mirando a los ojos a las personas y teniendo en cuenta hacerlo con todos. Deberá evitarse el uso de lentes y de no ser posible éstos no deben ser de cristales oscuros.

Es sumamente enriquecedor que el grupo y el guía formen un conjunto, es decir que si bien el guía es el líder el grupo debe estar alentado por él a la *participación activa*, como ejemplo en el aporte de algún dato que resulte de interés.

No debe darse nada por sabido, ni siquiera en la liturgia, debemos comprender que los grupos suelen ser muy heterogéneos. Nada es obvio, por lo tanto debe *animarse a la pregunta*.

Tema aparte es la *respuesta*, demás está decir que debe ser siempre *fidedigna* y responder “no lo sé” cuando realmente no se sabe. Nadie lo conoce todo y esto es lo enriquecedor, porque es otra forma de aprendizaje. En esos casos quedará pendiente la respuesta. Es muy útil llevar un anotador y apuntar los datos de la persona que cuestionó, a fin de investigar y poder contestar luego. Más vale tarde que nunca.

Podríamos englobar en **dos tipos de discurso**: un relato monólogo o uno interactivo de feed back con el grupo. Esto último requiere el conocimiento de una metodología que aplica la técnica “*Visual Thinking Strategy*” (VTS) que traducido sería más o menos pensamiento visual. También en español “Programa de Pensamiento Visual” (PPV).

Se estudia frecuentemente en seminarios con especialistas, aunque hay algo de información en internet. Se utiliza generalmente con obras de arte y en menor medida con herramientas históricas.

Del mismo modo las técnicas de *intérprete del Patrimonio*, que en principio fueron formuladas a partir de unos principios o reglas dadas por F. Tilden (década del '40. U.S.A) hoy ampliadas y

actualizadas por numerosos especialistas, tienen gran repercusión como herramienta de trabajo para el guía-intérprete.

Ambas tienden a una visita guiada dinámica.

En el guiado de un templo, sugiero combinar estrategias.

Debe utilizarse la *terminología* correcta, no es lo mismo “pila lustral” que “pila bautismal”, a veces con señalar es suficiente, pero en otros casos debe acompañarse con una explicación.

Se podrá utilizar *puntero luminoso* para señalar, siempre que no sean pinturas o elementos que se dañen. De tener dudas se sugiere consultar previamente.

No se puede *caminar y hablar simultáneamente*, a excepción contestando una pregunta individual en un traslado. Se debe esperar a todo el grupo para continuar el relato.

En algunos momentos de la visita podrán *sentarse*, por ejemplo frente al altar mayor o en algún lugar apropiado. En dicho caso debe ameritar el tiempo que se dedicará a la explicación. Se pedirá que ocupen todos los espacios, colocándose preferentemente en *ambas filas de bancos* a fin que no sea muy extensa hacia atrás; si así fuera el guía deberá colocarse en el pasillo entre ambas filas, sino podrá hablar desde el frente. Solo en estos casos el guía podrá “*caminar*” de lado a lado.

Si se tratara de un *grupo de niños*, podrán sentarse en los bancos o también en el piso y en éste caso el guía adoptará la misma posición, eligiendo un lugar que no interrumpa el paso.

Si el grupo estuviera de pie el guía debe permanecer sin moverse demasiado y evitando gesticular. Esto no significa no usar el lenguaje gestual, por el contrario un arqueado de cejas por ejemplo, ayuda a enfatizar.

Nunca caminar por *alfombras* ni dejar que las pisen, pueden estar colocadas para un casamiento y por supuesto nada se debe tocar, y en esto el guía deberá dar el ejemplo. Se debe instruir al

público respecto a los lugares destinados a *reclinatorios*, es decir avisar que no coloquen allí los pies, siendo un buen momento para señalarlo cuando se sienten.

A veces dar todas estas informaciones juntas suena a prohibición, por lo tanto puede ser más efectivo comentarlas un minuto antes de cada situación o ante el elemento en cuestión, aunque en lo posible son *normativas que se avisan antes* de comenzar siempre en forma amable tal como sugerir colocar los celulares en modo silencio en lugar de ¡apaguen los celulares!

Se debe utilizar *vestimenta apropiada*, simplemente apelando al sentido común, es decir no es necesario vestir de traje, se puede estar prolijo con un jean y una remera, pero pulcro.

TIPOS DE GRUPOS:

En términos *generales* nos encontraremos con *cuatro tipos*:

PROFESIONALES: En historia, religiosos, alumnos o profesores de arte, de teología, de antropología, arquitectos, u otras especialidades. En éste caso suelen ser visitas concertadas con anticipación con lo cual el guía sabrá el tipo de discurso que deberá utilizar. En caso de no tener conocimiento previo de su especialidad al momento de recibirlos se deberá sondear al grupo, a fin de estar hablando a un nivel académico acorde.

GRUPOS TURÍSTICOS CERRADOS: Los integrados por los llamados “Centros de Jubilados”, Rotarys, Directores de Escuelas jubilados, Ligas de Madres, etc. En general personas mayores de 50 años que se reúnen para distintas actividades de esparcimiento. Tener en cuenta la movilidad de los mismos.

PÚBLICO EN GENERAL: Asiste en un horario fijo de visita y es generalmente heterogéneo tanto en cultura como en creencias religiosas. Demás está decir que se deberá tener sumo respeto a la diversidad

religiosa y cultural y se recomienda en éstos casos utilizar un nivel básico de lenguaje, aunque vale “estudiar” al grupo y variar el discurso caso de ser necesario.

NIÑOS: Generalmente asisten en grupo por lo tanto se adecuará la visita según la edad. Se deberá tener en cuenta el nivel. Si es nivel inicial, se refuerza la noción espacio-tiempo (arriba-abajo, hace mucho tiempo cuando vos no habías nacido o cuando ni tus abuelos... etc); temas de plástica como colores o formas; temas de expresión (que les sugiere el rostro de una Dolorosa).

También deberá contemplarse si se trata de un colegio católico y sus diferentes ramas o uno laico, o de otro credo. En términos generales se sugiere una charla previa con el docente a fin de conocer los requerimientos o inquietudes del grupo o del profesor, y de no ser posible por lo menos un aparte de cinco minutos antes del comienzo de la visita a fin de que sea didáctica.

En todos los casos se sugiere la especialización del guía, fundamentalmente para el trato con menores.

Mención especial merecen las *personas con discapacidad* motriz y mayormente la visual o auditiva. En estos casos debe contarse con personal especializado, y de no ser así las Instituciones ofrecen muchas veces asesoramientos generales para capacitar mínimamente pero suficientemente a quien estará al frente de un grupo, a fin de ejercer correctamente esta función de comunicación.

¿POR DONDE COMIENZO UNA VISITA GUIADA?

En el exterior del templo

En lo posible si el clima y el espacio son aptos, comienzo por fuera a fin de mostrar la *fachada*, y en éste caso se sugiere el uso de micrófono o megáfono, en especial por el tránsito vehicular.

La *presentación del guía* es personal o a través de terceros. Esto último suele ser habitual en las visitas a iglesias y generalmente a cargo de quien organiza o del párroco. Cuando un guía se presenta al grupo debe dar su nombre y apellido, no su apelativo o sobrenombre. *Informar* cuánto se estima que dure el recorrido aproximadamente, especificar las *pautas generales* como si se pueden o no tomar fotos o grabar o filmar, el evitar tocar o caminar por lugares que el guía no indique, el que todo el grupo debe permanecer junto, etc. Siempre se debe *alentar la pregunta*. Mucha gente no pregunta por pudor, reitero que nada debe darse por obvio.

Si hubiera mucho ruido (muchas iglesias no tienen atrio o no es amplio o reparado y a veces hay que cruzar la calle para ver la fachada), el guía solo debe presentarse, saludar y dar la bienvenida, y dejar para el interior el resto de las pautas.

En un *exterior* se debe brindar poca información. Por ejemplo: estamos frente a la iglesia tal que fue construida en..., año, arquitecto, material de construcción, procedencia. Cuando me refiero al estilo (ver página 2) podría señalar los elementos que caracterizan al mismo, o si es un eclecticismo qué elementos de cada estilo distingo. Si fue restaurada, cuándo, cómo y por quién. Si hubiera algún elemento lumínico a destacar, también. Consta de....torres, la de la izquierda (es la izquierda del observador) tiene..., campanas, elementos, imágenes, explicar sus significados o simbolismos por ejemplo San Pedro con las llaves del Reino de Dios, San Pablo con la espada, siempre evitando repetir, es decir, si en el interior las vuelvo a encontrar las menciono solo una vez.

En las fachadas suele haber mucha ornamentación general: pilastras, columnas, óculos o ventanas, ménsulas etc y en general poca estatuaria, salvo excepciones como por ejemplo en San Francisco (Defensa y Alsina, barrio de Montserrat).

Siempre se explica de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha y del último registro al primero (generalmente distinguibles por los detalles o elementos que los limitan o enmarcan) del mismo modo que en un retablo se habla de calles, pero nunca se utilizará ésta terminología sin explicar previamente a qué no referimos, salvo que se trate de especialistas en arte.

En particular es preferible dar *pocas fechas salvo las ineludibles*, y hablar por lo tanto en términos más generales. En reemplazo se pueden utilizar frases como: a mediados del siglo XIX, segunda mitad del siglo XX, década del `30 (1930), época de Perón, período colonial, etapa virreinal, etc.

Se debe organizar la visita desde afuera con buena perspectiva. Si no hubiera atrio se darán solo las explicaciones referidas a la fachada o aquéllos detalles de la misma que no se notan desde el interior. Un *recurso* efectivo es la utilización de *material didáctico* como acompañar el relato con una foto ampliada de algún detalle que se quiera señalar especialmente. En este caso es útil que la misma sea rígida, sin brillo y en lo posible plastificada.

Si hemos salido al exterior, debemos respetar las normas peatonales tales como cruzar siempre por las esquinas y por las sendas.

Si no hubiera atrio o el clima no acompañara, puede relatarse la historia general del templo en el *nártex* o *vestíbulo* si éste fuera lo suficientemente amplio como para contener la cantidad de visitantes que hubiera. De no ser posible por alguna razón, siempre es más apacible hacerlo apenas se traspone el interior del templo.

En el interior del templo

Colocaremos al grupo preferentemente *a un costado* para no bloquear la circulación y desde allí se darán las *especificaciones generales* de la arquitectura interior, detalles que se reiteren, ornamentación general, etc comenzando *de atrás hacia adelante*, considerando al adelante como la zona del presbiterio.

En términos generales *se comienza en un orden* por ejemplo desde la derecha y se recorre luego la izquierda del templo, aunque deberán tenerse en cuenta las excepciones, como la visita a una capilla por la cual no se pasará después; del mismo modo si hemos accedido a la iglesia por una puerta lateral en lugar de la principal. En lo posible no se deberá pasar más de una vez por el mismo lugar.

Generalmente es más ameno *“mechar” la historia*, es decir mencionar al principio los aspectos fundacionales, y en el transcurso del recorrido insertar otros aspectos de la misma, siguiendo un *hilo conductor*.

Es importante la incorporación de *anécdotas*: sobre el edificio, sobre un párroco o sobre alguna personalidad (caso de los donantes Arellano, en la Merced); las *leyendas*: como las referidas a una determinada imagen (por ejemplo sobre la confección del Cristo de la Humildad en el mismo templo mencionado, o sobre la primera imagen de Nuestra Señora de los Desamparados). También debemos considerar el tema de las *advocaciones marianas*.

Respecto a las *denominaciones*, debemos tener en cuenta referirnos apropiadamente a si el *titular del templo* es Jesús, la Virgen María o el Espíritu Santo; caso contrario sugerimos decir *santo patrono*.

Sin ánimos de reiterar lo antes dicho, la *comunicación debe ser amena, simple, llana*. Es útil aprender a captar el aburrimiento, el cansancio a veces físico por estar de pie un tiempo largo, por lo tanto es importante dirigir la atención hacia temas que sean de mayor interés al grupo. *Los públicos de Visitas guiadas no son cautivos*, aún los que asisten

en grupo escolar acompañados por sus docentes. Es decir que si bien todo guía es un educador, *no es educación formal en aula*. Aprender a distinguir e internalizar esto es de gran ayuda para dinamizar las visitas guiadas y en definitiva lograr nuestro objetivo: transmitir un mensaje. Si el mensaje no llega, el objetivo no se habrá cumplido.

ELECCIÓN DE ELEMENTOS: Habremos procurado confeccionar un guión lo mas completo posible, y claro está lo iremos ampliando con nuevas investigaciones o incorporaciones de imaginería, mobiliario, reformas, fechas y demás, pero eso *no significa en modo alguno ¡decirlo todo!* Sencillamente *se elegirán elementos que se destaquen de otros por su valor artístico, su historia, su antigüedad, su simbolismo (los arcángeles son especialmente atractivos en ese aspecto) o por un detalle curioso*. Se describen en orden y por cercanía.

Se pueden hacer *menciones generales*. Pongamos por ejemplo un retablo realizado por el tallista Juan Antonio Gaspar Hernández y supongamos que hay otros del mismo autor en dicho templo. Se puede optar aquí por describir uno y señalar los demás en forma general, no necesariamente parándonos frente a cada uno de ellos, porque para *no ser reiterativos* puedo elegir el más atractivo, que además contenga una imagen significativa y aprovechar para mencionar otros con similares características sin describirlo especialmente.

“Elegir es resignar” dijo alguien por allí, por lo tanto no se puede hablar de todo, aunque debo tender a conocer lo más detalladamente posible lo que voy a guiar. Al hacer los relevamientos previos al guión, debo preguntarme qué es lo imprescindible saber y qué se destaca especialmente de modo que pueda motivar una pregunta.

Cuando hablemos de *imágenes* no estaría demás aclarar la importancia de todas, solo que para la visita como no es didáctico mencionarlas una por una, *elegimos aquellas que por su antigüedad o alguna característica especial* merezcan ser destacadas. Asimismo puede haber esculturas antiguas pero no ser valiosas artísticamente, o pueden

ser valiosas monetariamente pero no atractivas para mencionarlas especialmente.

A veces es necesario un *ayuda memoria* con una fecha o un nombre complejo que son recurrentemente esquivos a la memoria; pues entonces una ficha no quita erudición. Demás está decir que éste será un recurso excepcional, dado que el uso abusivo rompe la comunicación.

En la visita a un templo y siempre que no se trate de especialistas, no deben obviarse las *explicaciones de ciertos aspectos de la liturgia* tales como los colores, los elementos utilizados por el celebrante (por época histórica o por período litúrgico). Si tengo oportunidad de mostrar la sacristía o si se armó un museo propio, debo conocer aquellos elementos que ya no se utilizan, pero que fueron parte de las costumbres de una época anterior.

También es útil *sugerir la visita a algún museo o institución* que contribuya a ampliar el conocimiento del visitante y del cual éste podría no tener idea de su existencia. Por ejemplo al referirnos a una imagen de vestir, podríamos derivarlos al Museo de Arte Hispanoamericano “Isaac Fernández Blanco” para ver sus armazones, bastidores, su ropaje, sus partes móviles como rostro o manos.

Otros *elementos interesantes son los ganchos en los techos* con diferentes fines; o elementos de viejos retablos para correr velos o mesas antiguas de altar, o púlpitos/ ambones, etc.

Hay muy buenos libros sobre *simbología* para imaginería o tallas como parte de los retablos o ambones (por ejemplo en la Catedral Metropolitana el trabajo en platería de los orfebres Pallarolds se basa en lenguaje simbólico, o el ambón en la parroquia Ntra. Señora de Guadalupe, o sus techos o paredes, o la simbología referida a la lucha contra los moros en el retablo de Santiago, en San Ignacio).

Respecto a los *confesionarios antiguos*, suelen ser mobiliarios interesantes para ser destacados. Ahora bien en cuanto a su uso en el culto no podemos darlo por conocido, porque aunque todo católico apostólico romano sabe para qué se utiliza ese mobiliario, no significa

reitero dar las cosas por sobreentendidas. No olvidemos que en general nos manejamos con grupos heterogéneos. También es a veces útil señalar que en otros ritos del cristianismo no se utilizan, así como a veces también varía la forma de la liturgia bautismal.

Rastrear el significado de algunos elementos también es interesante, a veces se trata de *elementos paganos* incorporados por el cristianismo, o a veces son sincretismos, como por ejemplo la forma de tallar de los guaraníes en las misiones jesuíticas (ejemplo de modelo europeo con elementos fisonómicos aborígenes).

El elemento *reliquias* no puede soslayarse, debe conocerse qué son, su procedencia, donantes. Lo mismo ocurre con los *ex votos* si los hubiera (ejemplo: San Nicolás de Bari, Nuestra Sra. del Rosario).

A MODO DE CIERRE:

Un guía debe guardar el debido *respeto ante el Santísimo Sacramento*, tanto si está expuesto permanentemente o no. Del mismo modo ante el altar mayor. Nunca debo subir al presbiterio salvo si fuera necesario, por ejemplo: para ingresar a la sacristía, siendo así no se debe permitir deambular por el mismo. El guía debe ir siempre adelante, salvo en éste caso y de no contar con ayudante se colocará de costado para hacer ingresar al visitante al lugar elegido cerrando la fila y retomando nuevamente su puesto al frente del grupo.

No deben reiterarse los lugares, en lo posible debe armarse un recorrido en círculo que permita comenzar en un punto determinado y finalizar próximo al punto de inicio, es decir como se dijo líneas arriba, se elegirá comenzar por la derecha y terminar por la izquierda, pasando una sola vez por el mismo sitio.

No es conveniente hacer visitas guiadas bilingües por ser demasiado extensas. Se debe identificar la presencia de hablantes de otras lenguas. Antes de comenzar siempre debe aclararse que la visita es en español.

Sí se sugiere hacer una breve síntesis final dirigida solo a aquellos que requieran traducción, después de cada tramo importante y aprovechando los traslados.

También se recomienda *entregar* a dichas personas un *resumen* que contenga los puntos principales en orden y que el guía deberá tener consigo. El guía indicará previamente - acercándose al visitante - cada lugar o elemento que verán.

Tanto la *presentación* como el *final de una visita guiada* son *esenciales* y dan el marco a la misma. De ser posible para el cierre de la visita debe contemplarse un lugar diferente al que se comenzó, y en cualquier caso debe ser lo suficientemente amplio para despedirse adecuadamente, porque suele ser un lugar donde la gente se detiene a saludar al guía o a hacer quizás una pregunta que no se atrevió a efectuar delante de todo el grupo.

El final cierra, deja lugar a preguntas, invita a otras actividades o al aporte de datos, agradece y despide.

ANEXO 1:

VISITAMOS EL MUSEO

El armado de un pequeño espacio-museo, permite ver elementos dispuestos museológicamente, con un guión y con cartelas explicativas al costado de cada elemento. Si fuera el caso de imágenes en ellas debe constar: nombre, procedencia, siglo, año o circa, escultor y breve explicación detallada por lo general en no más de cinco líneas, sino no se lee. Si en una misma cartela se mencionaran varias, deberán estar en orden y contar con números que orienten. Es conveniente que las mismas estén a la altura de personas con discapacidad y en lo posible dejando en el recinto el espacio suficiente para su movilidad. Se sugiere que las cartelas sean bi o trilingües (español, inglés, francés, portugués es lo más habitual).

Su confección debe ser trabajo de museólogos. De no ser posible, al menos se deberá contar con su asesoramiento. De cualquier forma es preferible itinerar a exponer todo el patrimonio junto.

Puede visitarse con guía o sin él, en éste último caso deberá contarse con personal de seguridad. El espacio puede estar abierto al público en una franja horaria o bien recorrerse sólo con las visitas guiadas. Si fuera así se recomienda que sea al final del recorrido.

ANEXO 2:

INFORMACIÓN AL PÚBLICO SOBRE LAS VISITAS. DIFUSIÓN.

En carteleras bien visibles, de ser posible no mezcladas con el resto de las actividades parroquiales y preferentemente en atril separado, con fotos históricas, de otras visitas o dibujos atractivos y siempre en colores. También se podrán difundir en AICA; en los avisos parroquiales informando de las mismas a principio de mes si las visitas fueran por ejemplo: todos los sábados a las 17 horas o los primeros sábados de cada

mes. Si por el contrario fueran esporádicas, no siguieran un orden que la gente pudiera recordar, o no tuvieran fechas precisas, lo mejor será informarlas la misma semana previa a la visita.

Es útil entregar *folletos recordatorios* o colocarlos en el semanal o el mensual que la iglesia reparte a los feligreses. De más utilidad aún e indudablemente de más alcance fuera del radio parroquial son desde las *revistas barriales* hasta la publicidad en las *Agendas Culturales de los periódicos o diarios*, siendo los de más caudal de público “Clarín” o “La Nación” en ese orden. Si son gratuitas la publicación en forma de gacetilla también lo será, y es importante de ser posible acompañarlas de fotos.

Se pueden también hacer *visitas especiales* para las fiestas patronales u otras importantes, como por ejemplo para recordar la fundación, elevación a parroquia, basílica, etc.

PUBLICACIONES:

Tenemos por lo menos dos maneras de divulgar. La primera es por medio de *publicaciones* para lo cual es importante efectuar investigaciones, ampliaciones y luego publicar en papel o en páginas web. Un buen momento para hacerlo es una fecha importante, como un aniversario de parroquia o de la construcción del edificio.

La segunda y más directa (aunque sin duda más escueta también) es a través de las *visitas guiadas*, a la manera de los antiguos juglares que iban de pueblo en pueblo, que es en definitiva la forma más antigua de contar historias.

Creo también que son un medio más de evangelización. Conozco, me intereso, me acerco más a Dios.

DURACIÓN y PROGRAMACIÓN:

Lo ideal es que una visita guiada dure entre 45 minutos y una hora aproximadamente, que es el tiempo estimado de atención. En lo posible se programarán alejadas del horario de misas, bautismos u otras actividades litúrgicas.

ANA MARÍA DI CONSOLI *

- La autora es Guía Nacional de Turismo, especializada en la historia de la ciudad de Buenos Aires. Se ha formado en la carrera de Historia en la UBA. Fue docente titular de Historia de Buenos Aires en instituciones de formación en turismo y hotelería. Es autora de varios guiones encargados por Museos para las visitas a los mismos, así como guiones para recorridos teatralizados. Colaboró como columnista en programas radiales culturales y ha sido entrevistada en distintos medios sobre la Historia de la Ciudad. Ha dado charlas como invitada en distintos lugares. Trabaja en el “Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces”.
- Autora del libro “Pasado y Presente de San Nicolás de Bari, su historia, arquitectura y arte”; de éste trabajo publicado oportunamente por el Arzobispado de Buenos Aires Comisión Arquidiocesana de Investigaciones Históricas en el marco de los encuentros de Historia de las Parroquias dirigido por el P. Dr. Ernesto Salvia: “Aportes para Visitas Guiadas a los templos”; colaboró con el Prof. Enrique Mayochi en la adaptación del libro de su autoría sobre Guillermo Furlong Sj (JHEA) “Personalidades Religiosas de Buenos Aires” editado por el GCABA; además de varios artículos en otros soportes. Recibió distinciones del Gobierno de la Ciudad por su colaboración en programas educativos.